

1925-2025

CIEN AÑOS

DE LA DESHUMANIZACIÓN DEL ARTE

Comisaria: Azucena López Cabo



Dossier de la exposición

Organiza:

Fundación
Ortega-Marañón

Financia:



Comunidad
de Madrid
CONSEJERÍA DE CULTURA,
TURISMO Y DEPORTES

Colabora:



MADRID

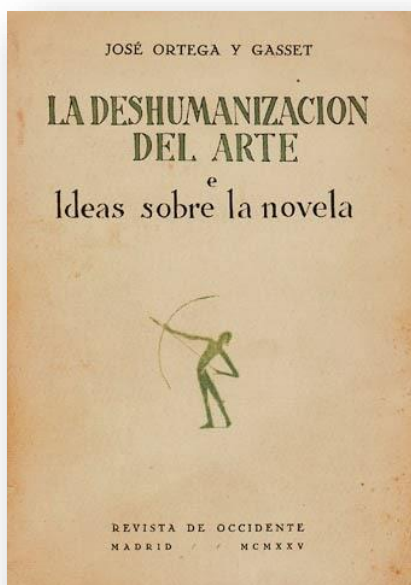


Residencia de Estudiantes

Dossier de la exposición

1925-2025
CIEN AÑOS
DE LA DESHUMANIZACIÓN DEL ARTE

En 1925, José Ortega y Gasset publica *La deshumanización del arte e Ideas sobre la novela*, un libro que de un modo u otro marcaría la recepción de la vanguardia y el arte nuevo en España. No es una fecha cualquiera, ya que en el mismo año de 1925 en España, y en relación únicamente con las prácticas artísticas, tienen lugar otros hechos fundamentales, como la primera exposición de la Sociedad de Artistas Ibéricos (SAI) y la publicación de *Literaturas europeas de vanguardia*, de Guillermo de Torre.



Tales confluencias, por citar solo algunas representativas, tampoco son aisladas puesto que desde la segunda década del siglo se está produciendo una efervescencia creativa y de pensamiento, una ebullición en el plano de las artes, las ciencias y las letras de tal calibre, que ha calificado al periodo como uno de los más brillantes de la cultura reciente. Por estos motivos se puede señalar 1925 un año de inflexión que marcará el último tercio de la Edad de Plata de la cultura española.

En este marco, el ensayo de Ortega nace con voluntad de informar y registrar casi notarialmente las confluencias estéticas que se están produciendo, de interpretar posibles derivas y, sobre todo, de provocar la reflexión sobre la brecha que parecía abrirse entre el producto artístico más novedoso y los valores que regían el gusto de la mayoría del público.

El concepto de arte tal como lo manifestaba los creadores había cambiado, ante lo que gran parte de la sociedad permanecía ajena y desconocedora de su trascendencia. Desde la perspectiva del filósofo madrileño el arte parecía destinado a no ser entendido por la mayoría. *La deshumanización del arte e Ideas sobre la novela* subrayó esa disarmonía, tomando la novela como ejemplo concreto.

Las repercusiones del libro en los diferentes planos de la teorización sobre las artes y su producción se pueden sintetizar en dos:

- Los conceptos de arte y novela que venían siendo cuestionados desde años atrás, ahora se trastocan definitivamente convirtiéndose el texto de Ortega en un documento excepcional que señala el cambio de paradigma de comprensión del arte en el momento mismo en que se está produciendo. Esto convierte el ensayo en un acontecimiento y un generador de efectos. Solo así puede justificarse que la editorial *Revista de Occidente* creara exprofeso una colección de prosas que entre 1926 y 1929 publicará seis textos, cada uno de ellos un ejercicio diferente de ese cambio estético en la novela. La colección se llamará *Nova Novorum* y la dirigirá el secretario de la revista y mano derecha del filósofo, Fernando Vela (el mismo que firmará la traducción de *Realismo mágico* de Franz Roh para *Revista de Occidente*).
- La segunda gran repercusión del ensayo es su voluntad reflexiva. Una intención orientada hacia los ámbitos plástico y literario, pero que se propaga a otros ámbitos como el musical y el teatral. El texto generará una onda expansiva que afectará en mayor o menor medida a las demás disciplinas artísticas de carácter performativo y generará un debate sobre lo que el arte era o debía ser, sobre la plasmación teórica explícita o implícita en el producto artístico, sobre la finalidad misma del arte.

El archivo de un intelectual

La exposición *1925-2025. Cien años de La deshumanización del arte* recurre al título de una parte del ensayo de Ortega en el centenario de su publicación. A través del diálogo entre documentos textuales y gráficos que, en su mayoría, se conservan en el archivo y biblioteca del filósofo en la Fundación Ortega-Marañón, se aspira a transmitir al público los orígenes de esta reflexión, lo que aquella confluencia supuso y cómo afectó el debate sobre las artes en el momento. Se trata, pues, de sacar a luz el archivo de un intelectual, de un pensador, de un periodista y, por encima de todas estas etiquetas, de un agitador cultural.

No es nuevo el interés expositivo por el cambio de siglo y las vanguardias, tanto en nuestro país como fuera de él. El público conoce bien las obras de los artistas que hicieron posible ese cambio en la estética durante las primeras décadas del siglo XX, sin embargo se conoce menos el proceso teórico que lo sostuvo. De ahí que el eje del diseño intelectual de la exposición sea concentrar el foco en aquello que dio origen a las teorías que contiene este libro. Se busca dirigir la mirada del público hacia los elementos que hacen posible que un texto escrito hace un siglo tenga todavía vigencia, no solo porque aclara aspectos sobre el fundamento de las vanguardias —para nosotros arte pasado—, sino también porque a poco que uno se adentre en él, se descubrirá que ofrece argumentos para entender la actualidad.

Ortega y su vida han sido objeto de grandes exposiciones, como la realizada en 1983 con motivo del centenario de su nacimiento; la de 2005 que conmemoró el cincuentenario de su fallecimiento o, más recientemente, se celebraron los cien años de la creación de *Revista de Occidente* en 2023. En todas las ocasiones se ha ofrecido un panorama poliédrico del autor, su época artística, política, cultural. Para esta ocasión se ha buscado presentar al público la imagen del intelectual en su taller

de trabajo, del estudioso que tomaba notas en los programas de espectáculos porque en ese momento se hacía visible ante sus ojos la magnitud de las transformaciones que las diferentes disciplinas artísticas estaban evidenciando y de las que debía dar cuenta. Ofrecemos sobre todo al Ortega que mira y escucha y cómo eso que ve e incorpora lo traduce primero en balbuceos (anotaciones), luego en artículos y finalmente en libros.

Estructura de la muestra

La muestra está dividida en dos espacios y una coda. El primero dedicado a la gestación de las ideas contenidas en el ensayo. El segundo al proceso mismo de su publicación y a algunas de las repercusiones nacionales e internacionales a que dio lugar. La coda presenta las versiones del ensayo a otros idiomas en su primera centuria de vida. Los dos primeros, además, se ordenan en torno a los cuatro ámbitos temáticos que son las artes plásticas, la literatura, la música y las artes escénicas. Se superponen así dos tramas a través de cuyo diálogo se abren oportunidades para mostrar algunas de las múltiples complejidades del periodo. Estas complejidades, entendidas como vectores que actúan en diferentes direcciones y con distinta intensidad, reflejan la pluralidad de niveles de comprensión de una realidad que en ese momento se manifestaba dinámica, bullente y germinante.

Primer espacio: gestación del ensayo

Algunos de los materiales que Ortega conservó que constituyen el subsuelo de su formación estética son los estudios de artistas plásticos a los que prestará atención en sus análisis posteriores, como El Greco, Velázquez, Tiziano o Leonardo da Vinci. En lo relativo a la narrativa, se ofrece una muestra de las lecturas decimonónicas del joven aspirante a filósofo, que en algún momento tuvo veleidades novelísticas. No podían estar todos los títulos porque su biblioteca está repleta de volúmenes de los grandes autores del periodo: Stendhal, Flaubert, Zola, Tolstoi, Dostoievski,



Chejov, Dickens, Pérez Galdós, Pardo Bazán, Clarín, Valera, Pereda. Una de sus debilidades de adolescencia fue Honoré de Balzac como puede comprobarse no solo por el número de obras en sus estantes, sino también por las fotografías con la mano en el pecho que se hace con años de diferencia en honor al autor francés. En este primer espacio se percibe también la relación con otros escritores del momento sobre los que escribirá en el futuro: Baroja y Azorín, principalmente. Se pueden observar algunos de los manuscritos que redactó y artículos que publicó para analizar la narrativa de ambos. Ahí están «Azorín: primores de lo vulgar» y «Pío Baroja. Anatomía de un alma dispersa» que pensó para incluir en la serie de reflexiones que seguirían a *Meditaciones del Quijote* (1914), proyectos ambos que no llegaron a ver la luz.

Antes de entrar de lleno en los manuscritos y artículos que jalonan la anticipación del ensayo como libro, debemos atender a otro hecho. En 1923 Albert Einstein visita España a propuesta de los científicos españoles Esteve Terradas y Julio Rey Pastor. Además de la invitación oficial, otro tipo de mediación más oficiosa tuvo lugar. María Luisa Caturla (por

entonces apellidada Kocherthaler), muy cercana a Ortega, tenía vínculos familiares con la segunda esposa de Albert Einstein y es a través de esta conexión como el filósofo formará parte del círculo más estrecho del alemán durante sus días madrileños. El interés de Ortega por las teorías del físico había quedado patente porque el año anterior había promovido la publicación del libro de Max Born, *La teoría de la relatividad de Einstein* para la colección que dirigía en Calpe, libro que él mismo había prologado. También por el apéndice que le dedica ese mismo año de 1923 en *El tema de nuestro tiempo*. Si tenemos en cuenta que una de las propuestas más representativas del nuevo arte y que incorpora *La deshumanización del arte* e *Ideas sobre la novela* es el concepto de perspectivismo y de cómo la realidad en el arte está condicionada por quien mira, entonces resultan evidentes la presencia de determinados documentos en esta muestra: por un lado las fotografías de la visita de Einstein a Toledo junto a Ortega y la familia Kocherthaler; por otro, el pase escrito de puño y letra del físico para que el filósofo pudiera asistir a su conferencia del 3 de marzo de 1923 y, finalmente, el texto sobre Einstein que incluirá en *El tema de nuestro tiempo* («La doctrina del punto de vista»).

Este espacio se cierra con tres tipos de documentos más, aquellos relativos a su asistencia a actividades culturales musicales y de artes escénicas en esos años de gestación de sus teorías; en segundo lugar, palabras escritas a vuelapluma donde recogía observaciones a las que luego dar forma en sus trabajos; y, por último, cartas, manuscritos, fotos, artículos y libros que perfilan el



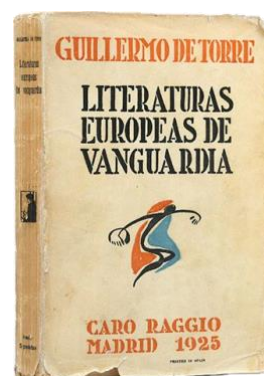
camino de articulación de dichas ideas. Ahí está «Elogio del Murciélago» (*El Sol*, 1921), que se remata con una variación de la expresión «El baile, metáfora universal», palabras que anotó en un folleto de los ballets rusos, programados en el Teatro Real en 1917. También podrá verse uno de los dos artículos titulados «Musicalia» (*El Sol*, 1921), en los que por primera vez se atrevió a hablar sobre

la disparidad de gusto entre el nuevo arte y el público general, si bien las analogías no fueran afortunadas. Se incluyen, asimismo, las relaciones con los escritores que están impulsando la literatura que emerge con fuerza, entre otros Ramón Gómez de la Serna que le brindó un homenaje en su tertulia de Pombo en 1922 o Paul Valéry de quien conservó una carta cuando el poeta acudió a impartir una conferencia en la Sociedad de Cursos y Conferencias de la Residencia de Estudiantes, y cuyo texto reprodujo en *Revista de Occidente*.

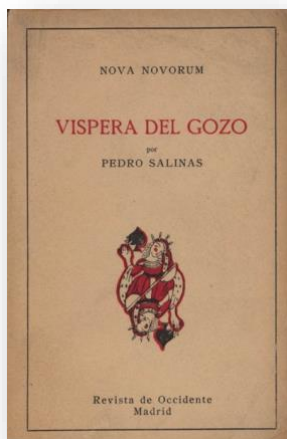
Segundo espacio: La deshumanización y sus proyecciones

El segundo espacio reúne todo lo relativo a la publicación del contenido del ensayo, su repercusión e influencia posterior. Aquí pueden verse los adelantos en prensa, algunos manuscritos, sus críticas sobre narrativa, por supuesto el ensayo mismo y una carta de *Europäische Revue* solicitando un fragmento del libro para reproducirlo.

Coincide la aparición del libro orteguiano con otros dos referentes estéticos del momento: *Literaturas europeas de vanguardia* de Guillermo de Torre y *Realismo mágico* de Franz Roh, ambos presentes en la muestra. De este último, se ofrece la versión al castellano



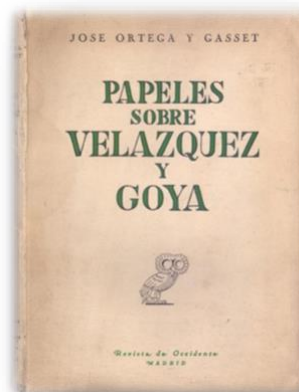
editada por *Revista de Occidente* dos años después, en 1927. Del primero, además, el Manifiesto Ultraísta Vertical dedicado al filósofo por su autor: «A José Ortega y Gasset. Lucífero de nuestro barroquismo estético». El volumen del mexicano Germán List Azurbide sobre *El movimiento estridentista* (1926) que se conserva en la biblioteca del filósofo se incluye como ejemplo de su interés por esfuerzos reformadores artístico-literarios en otras latitudes.



De la colección de prosas *Nova Novorum* que ensayaba casi en tiempo real las innovaciones estéticas en narrativa, se han reunido los seis títulos que la conforman, todos ellos con el emblema en su portada, un naípe de reina de picas roja atribuido a José de Almada Negreiros. Muchos de los mejores viñetistas del momento pasaron por *Revista de Occidente*. Dado que una magnífica exposición se le dedicó en 2023, en la actual se han reunido exclusivamente las portadas de aquellos que colaboraron en torno a los años de la salida del ensayo orteguiano: Rafael Barradas, Norah Borges, Francisco Bores, Carlos Sáenz de Tejada, Wladislaw Jahl y Maruja Mallo que, aunque se incorporó algo más tarde, no podía faltar por el impulso que recibió de Ortega al ser la suya la única exposición organizada en los salones de *Revista de Occidente*.

Efectivamente, el filósofo patrocinó la joven creación. Es el caso también de la primera exposición de la Sociedad de Artistas Ibéricos que fue decisiva en la modernización del arte español. Las palabras de respaldo pueden verse en el folleto «Al comenzar», incluida en esta sección.

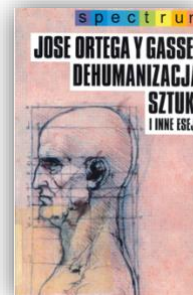
Si el apartado literario de este bloque termina con las conferencias «Idea del teatro» que imparte en Lisboa y en el Ateneo de Madrid en 1946, el apartado musical y teatral se cierra con invitaciones a conciertos y espectáculos en sus años de madurez. En el ámbito plástico, se reúnen aquí sus últimos trabajos ambiciosos sobre arte. *Papeles sobre Velázquez y Goya* se corresponde con un curso de cuatro lecciones que con el título «Introducción a Velázquez» impartió en 1947 y con una serie de textos dedicados a Goya del que aquí presentamos el manuscrito «Preludio a un Goya».



Por último, se incorpora uno de los ejemplos más significativos de la influencia del ensayo orteguiano a nivel internacional. Cuando en 1949 la exposición *The Intrasubjectives* de la Kootz Gallery en Nueva York agrupa por primera vez algunos de los artistas clave del expresionismo estadounidense (Willem de Kooning, Jackson Pollock, Adolph Friedrich Reinhardt, por citar solo a tres) las palabras en inglés que abren el folleto-catálogo proceden del texto orteguiano «Sobre el punto de vista en las artes». Ambos documentos podrán verse conjuntamente.

Coda de versiones

La exposición se cierra con un espacio dedicado a las versiones de *La deshumanización del arte* e *Ideas sobre la novela*, una de ellas en sistema braille. Si antes de acabado el siglo XX los idiomas más frecuentes de las traducciones fueron el francés, el inglés, el italiano, el alemán, el polaco y el portugués, en las primeras décadas del siglo XXI, además de actualizaciones en esas mismas lenguas, la obra se ha versionado en ruso, rumano, coreano y chino. Con estas aportaciones, el texto orteguiano gana cada día en lectores que no hacen sino continuar amplificando la influencia del pensamiento estético de Ortega y Gasset.



Organiza: Centro de Estudios Orteguianos, Fundación Ortega-Marañón

Director del Centro de Estudios Orteguianos: Ignacio Blanco Alfonso

Comisaria: Azucena López Cobo

Comisario ejecutivo: Federico Buyolo García

Coordinador del Centenario: Domingo Hernández Sánchez

Coordinador académico: Iván Caja Hernández-Ranera

Con la colaboración: Ayuntamiento de Madrid, Biblioteca Nacional y Residencia de Estudiantes

Entidad financiadora

Comunidad de Madrid.

Proyecto interdisciplinar de innovación tecnológica aplicada a la investigación, difusión y transferencia del legado de José Ortega y Gasset.

[ORTEGA-CM. Ref. PHS-2024/PH-HUM-57]